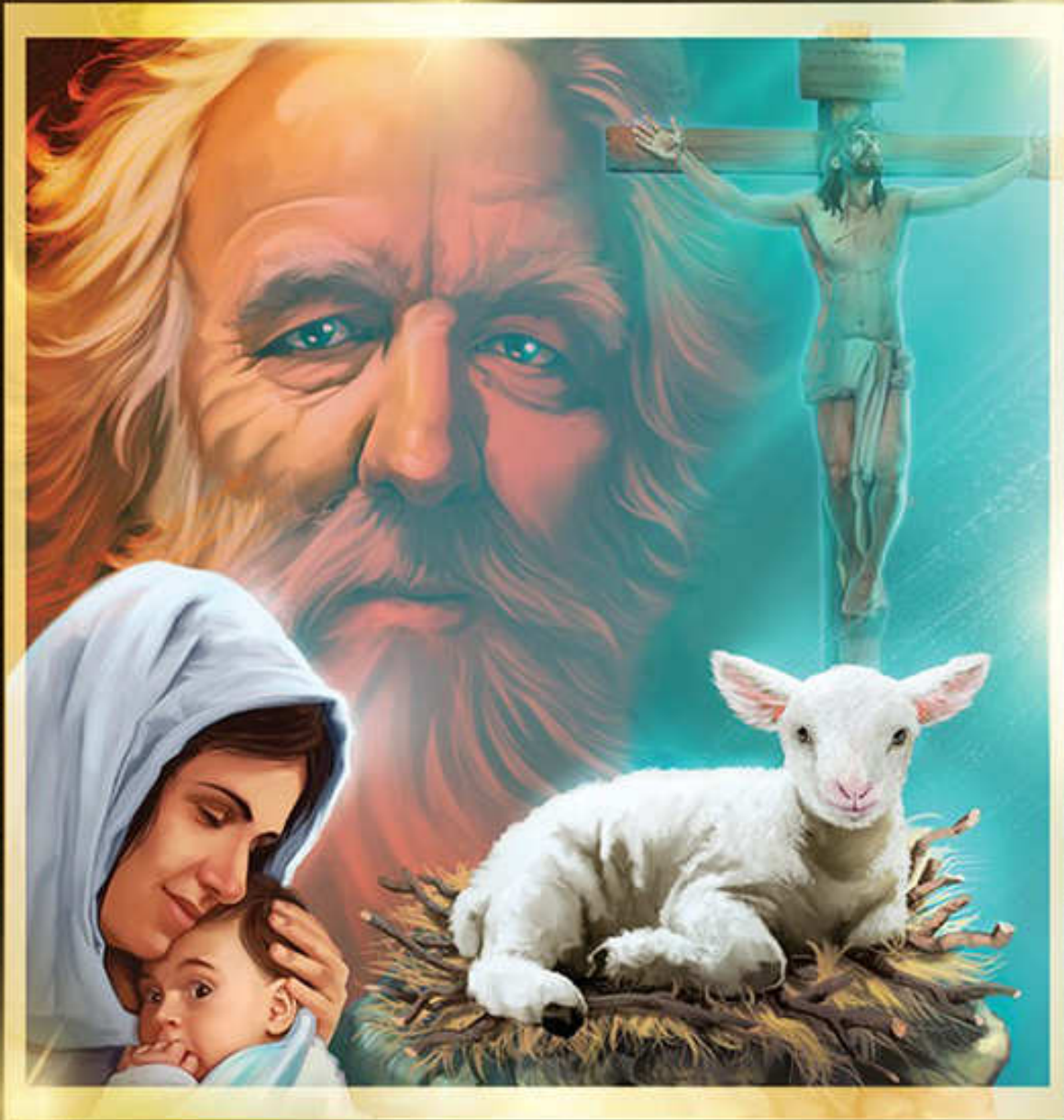


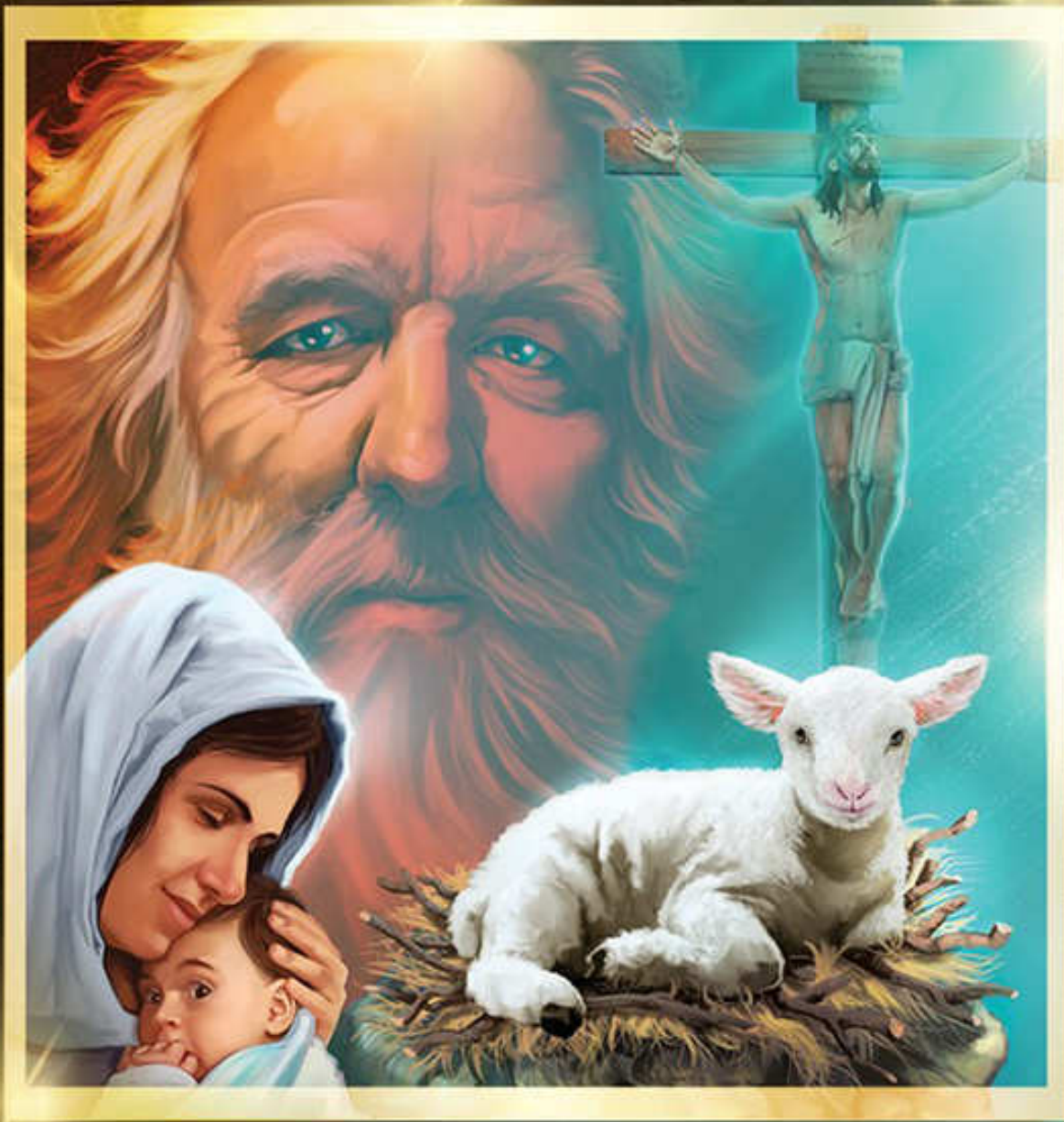


Lección 9

Servir y salvar

“He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento; he puesto sobre él mi Espíritu; él traerá justicia a las naciones”
(Isaías 42:1)





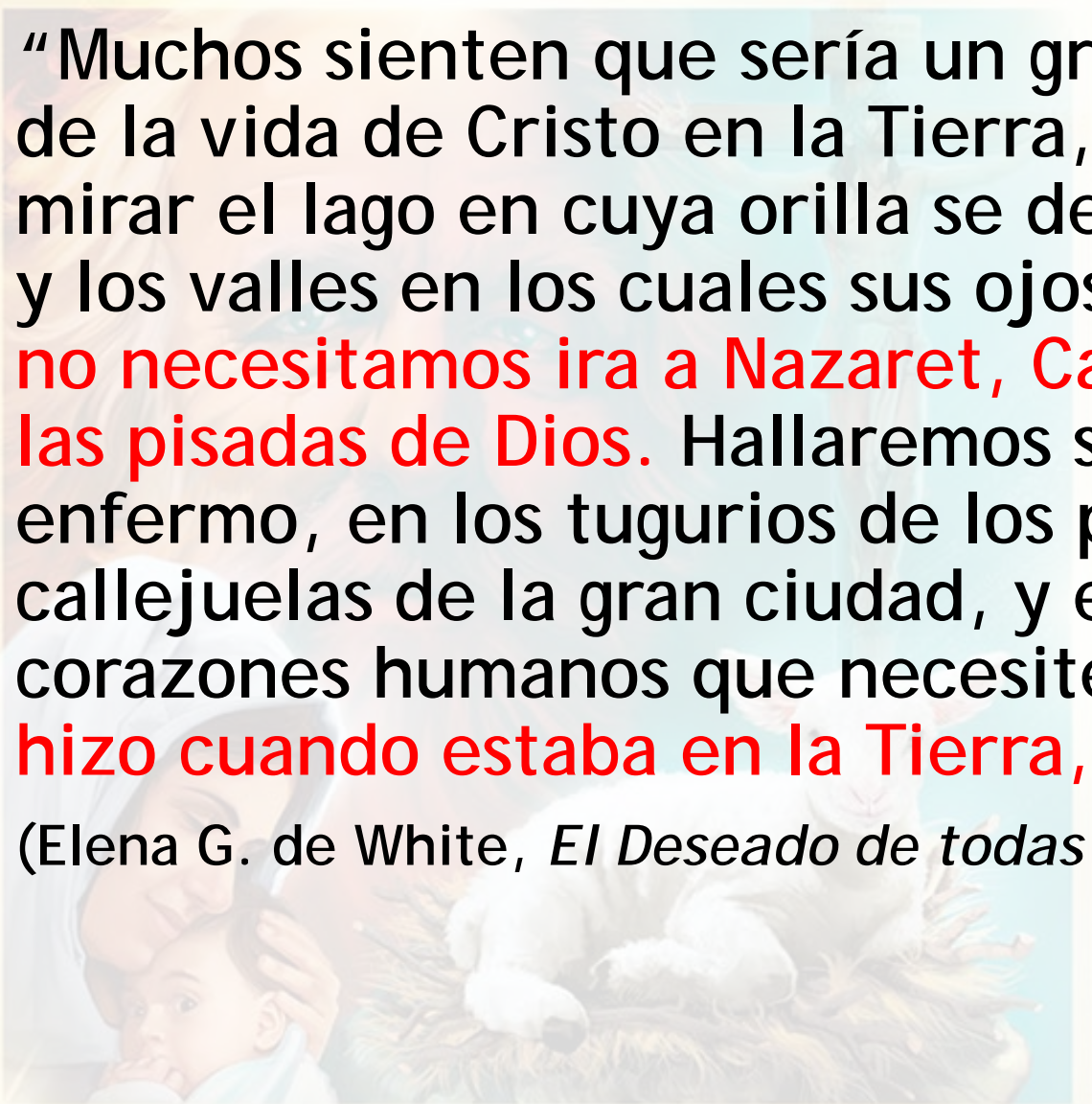
ISAÍAS: “CONSOLAOS, PUEBLO MÍO”

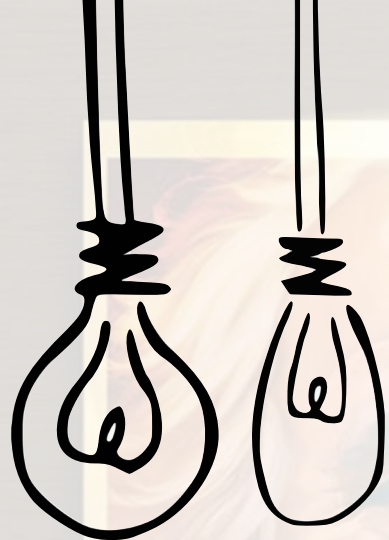
1^{er} Trimestre de 2021

**Pr. Lucas Viana
Asociación de Espíritu Santo (Brasil)**

“Muchos sienten que sería un gran privilegio visitar los escenarios de la vida de Cristo en la Tierra, caminar por donde Él anduvo, mirar el lago en cuya orilla se deleitaba en enseñar; y las colinas y los valles en los cuales sus ojos tan a menudo reposaron. **Pero, no necesitamos ir a Nazaret, Capernaum o Betania para andar en las pisadas de Dios.** Hallaremos sus huellas al lado del lecho del enfermo, en los tugurios de los pobres, en las atestadas callejuelas de la gran ciudad, y en todo lugar donde haya corazones humanos que necesiten consuelo. **Al hacer como Jesús hizo cuando estaba en la Tierra, andaemos en sus pisadas”**

(Elena G. de White, *El Deseado de todas las gentes*, p. 640).





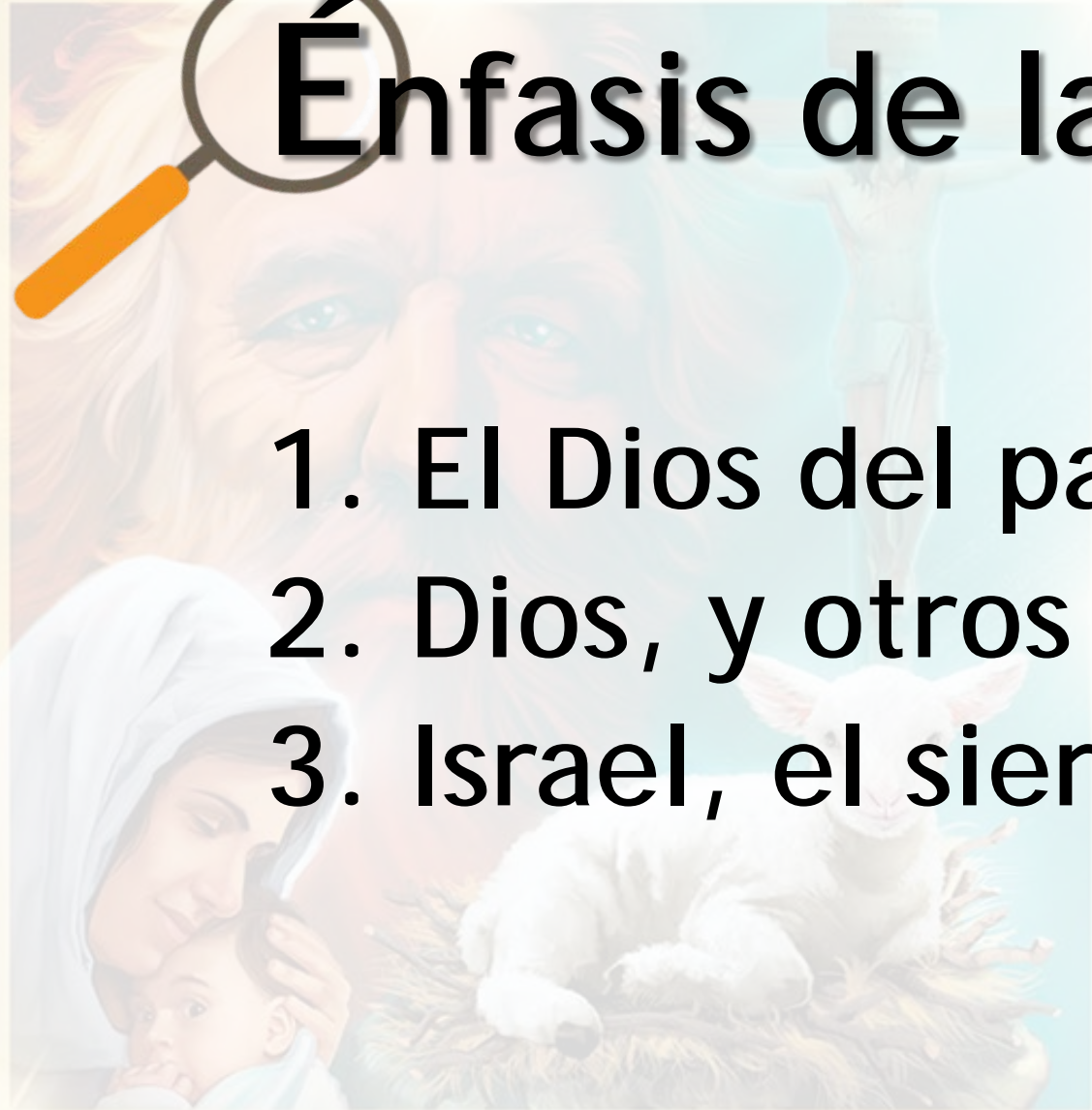
Isaías habló de un siervo del Señor con una misión similar de misericordia: “No quebrará la cana cascada, ni apagará el pábilo que humeare”. Él vendría para abrir “los ojos de los ciegos”, para sacar “de la cárcel a los presos, y de casas de prisión a los que moran en las tinieblas” (Isaías 42:3, 7).





Énfasis de la semana

1. El Dios del pacto.
2. Dios, y otros títulos.
3. Israel, el siervo.



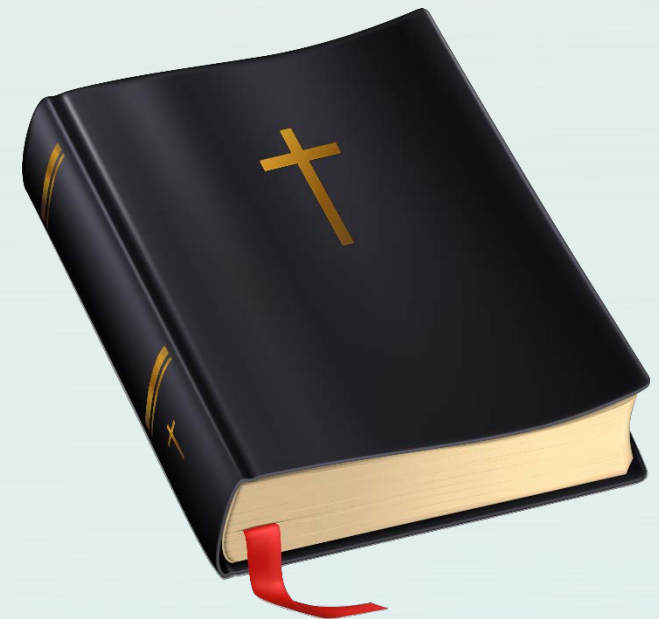


1. El Dios del pacto

Para debatir:

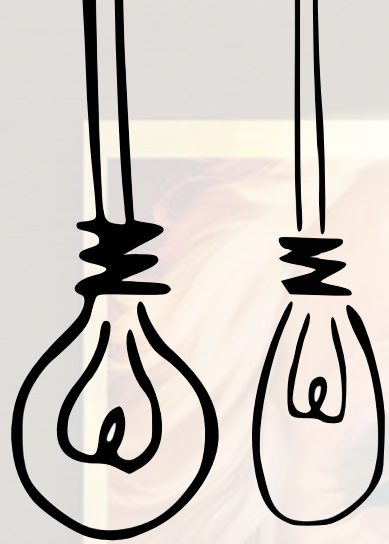
En Isaías 41:8, Dios dice que Israel era su siervo y en Isaías 42:1 presenta a su Siervo.

¿Quién era?



Hay dos tipos de referencias a los siervos de Dios entrelazadas a lo largo de Isaías 41 al 53. Un siervo es llamado "Israel" o "Jacob" (Isaías 41:8; 44:1, 2, 21; 45:4; 48:20). Debido a que Dios se dirige a Israel/Jacob en tiempo presente, es evidente que Jacob, representaba a la nación que descendía de él. Esto es confirmado por el hecho de que la redención de "Jacob, su siervo" se lleva a cabo en el momento en el que debe salir de Babilonia (Isaías 48:20).

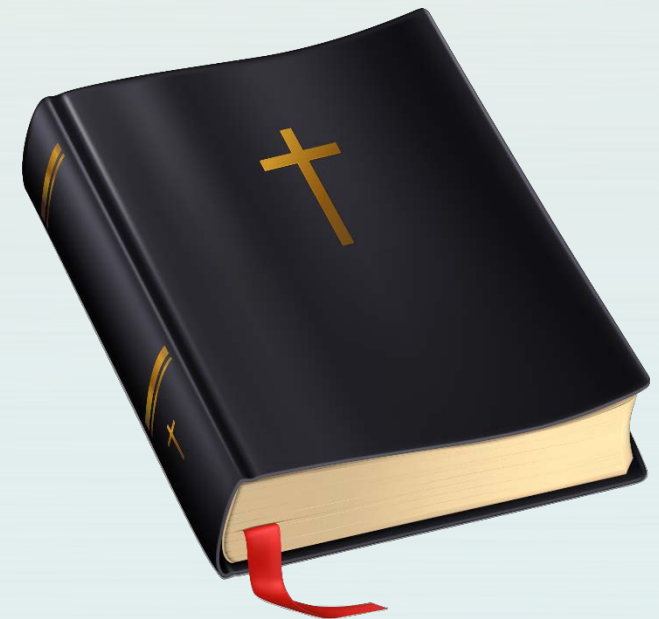




En otros casos, como en Isaías 42:1; 50:10; 52:13; 53:11, no se menciona al siervo de Dios. Al ser mencionado por primera vez, en Isaías 42:1, **su identidad no es evidente de inmediato**. Sin embargo, a medida que Isaías desarrolla su perfil en pasajes posteriores, queda claro que es alguien que restituye las tribus de Israel a Dios y muere en sacrificio en favor de los pecadores (Isaías 52:13-53:12). Por lo tanto, no puede ser el mismo que la nación. Entonces, es evidente que Isaías habla de dos siervos de Dios. Uno es colectivo y el otro es individual.

Para debatir:

¿Cuál era la función del siervo como nación (Isaías 41:8-20?)

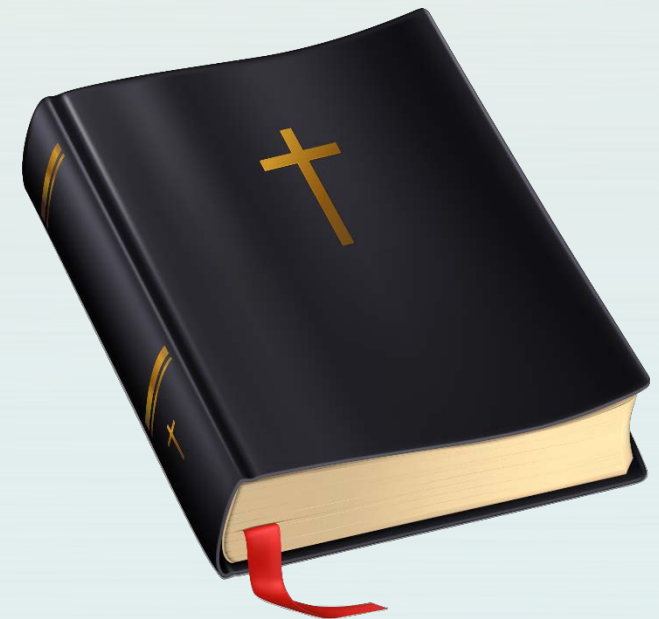


Dios le aseguró a Israel que la nación continuaba siendo la sierva del Señor: **“Te escogí y no te deseché” (Isaías 41:9)**. Dios le da a Israel una de las promesas más formidables de la Biblia: “No temas, porque yo estoy contigo; no desmayes, porque yo soy tu Dios que te esfuerzo; siempre te ayudaré, siempre te sustentaré con la diestra de mi justicia” (Isaías 41:10). Uno de los roles básicos de Israel era **confiar en el Dios verdadero para que El los salve** (al contrario de lo que hizo Acaz), en vez de confiar en otros dioses y en sus imágenes, como lo hacían las demás naciones (Isaías 41:7, 21-24, 28, 29).



Para debatir:

¿Cuál es el rol y el carácter del siervo anónimo de Dios, a quien Dios elige y sobre quien pone su Espíritu (Isaías 42:1-7)?

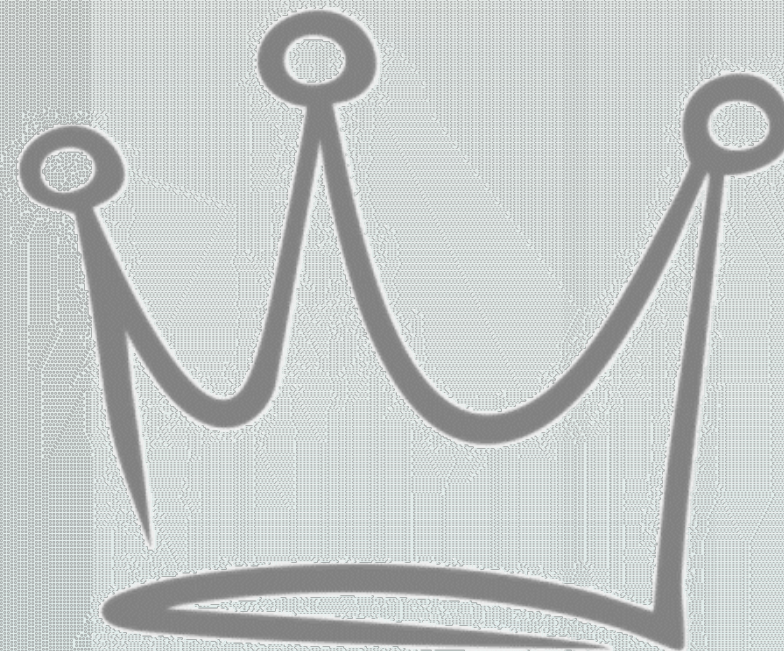


Elige la mejor respuesta o combinación de ellas:

1. Imparte justicia a las naciones.
2. Concretaría sus objetivos en silencio y con mansedumbre, pero con éxito.
3. Sería un maestro.
4. Serviría como pacto entre Dios y el pueblo.
5. Concedería luz y esperanza al curar la ceguera y liberar prisioneros.
6. Todos los puntos anteriores.

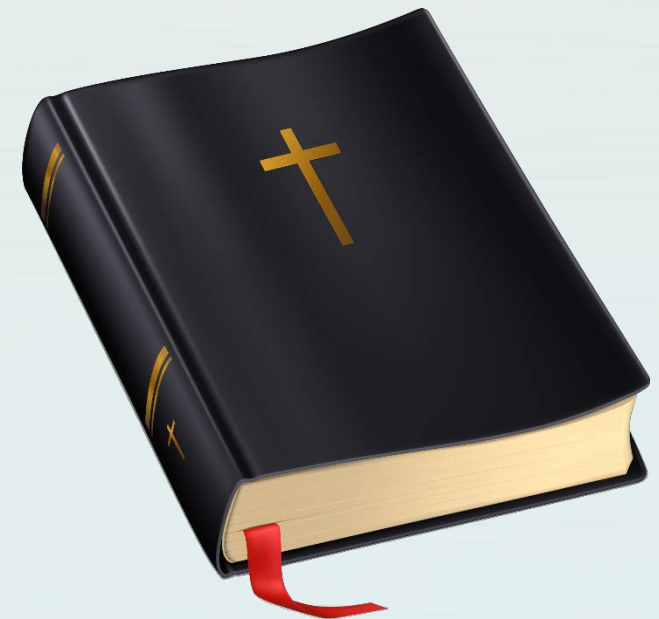


Así como en Isaías 42, el gobernante davídico de Isaías 11 actuaría en armonía con Dios, impartiendo justicia y liberación para los oprimidos, así como sabiduría y conocimiento de Dios. Ese "vástago" y "raíz" de Isaí es el Mesías, el hijo divino de Isaías 9:6, 7 y que también trae "paz" sobre el trono de David y su reino "en juicio y justicia" (Isaías 9:6, 7). El siervo de Isaías 42 es, obviamente, el Mesías.



Para debatir:

**¿Cómo identifica el
Nuevo Testamento
al siervo de Isaías
42:1-7, que
imparte justicia
(Mateo 12:15-21?)**



Jesús y sus discípulos lograron justicia para el pueblo librándolo del sufrimiento, la ignorancia de Dios y la esclavitud a los espíritus malignos, causados por la opresión de Satanás. Jesús murió para ratificar el "nuevo pacto" (Mateo 26:28) e impartir justicia al mundo, al expulsar a Satanás, el forastero que había usurpado la posición de "príncipe de este mundo" (Juan 12:31-33; ARC).

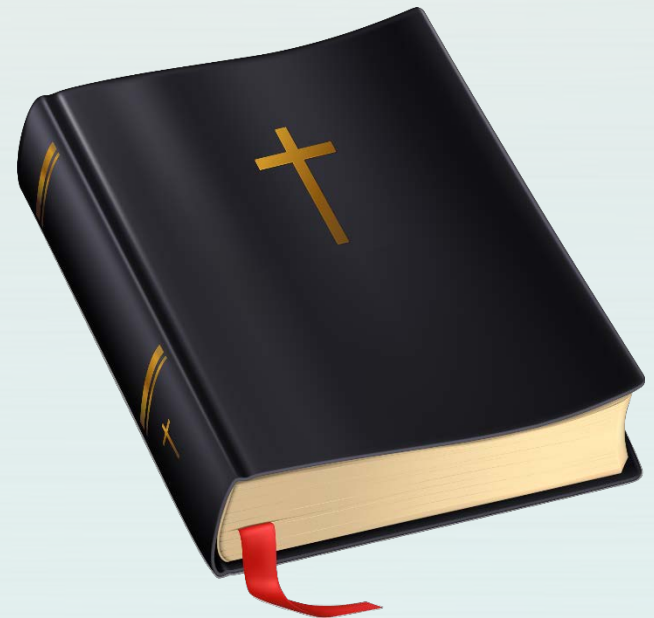




2. Dios y los otros títulos

Para debatir:

**¿Qué profecía
impresionante
aparece en Isaías
44:26 - 45:6?**



El ministerio de Isaías abarcó desde el 745 a.C. hasta el 685 a.C. Luego de mencionar a un conquistador del este y del norte (Isaías 41:2, 3, 25) y sugerir que esa sería una buena nueva para Jerusalén (Isaías 41:27), Isaías profetizó con precisión la llegada de Ciro y sus actividades. El rey persa vendría del norte y del este de Babilonia y la conquistaría en el 539 a.C. sirviendo con ello a los propósitos de Dios al liberar a los judíos del exilio babilónica, y autorizando la reconstrucción del Templo en Jerusalén (Esdras 1).

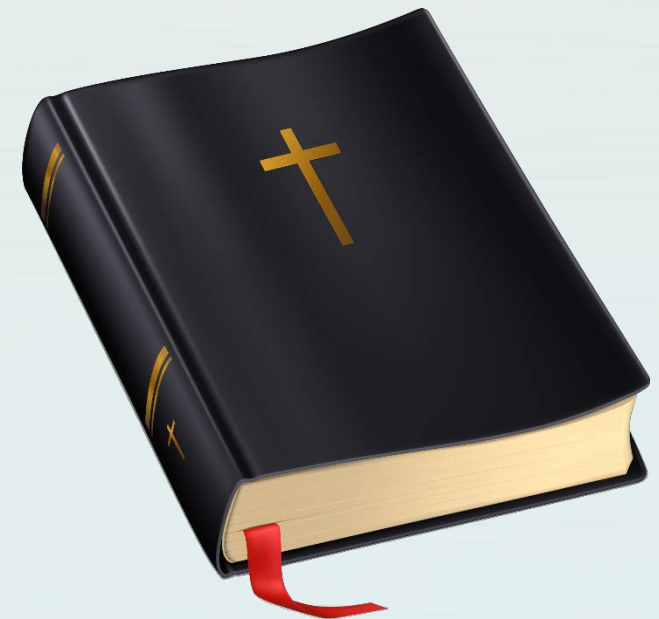


Los actos de Ciro están bien documentados en fuentes antiguas, incluyendo las crónicas babilónicas, su propio informe en el "Cilindro de Ciro" y el relato bíblico (2 Crónicas 36:22, 23; Esdras 1; Daniel 5; 6:28; 10:1). La profecía es incuestionable. Los verdaderos profetas reciben predicciones de Dios, el único que conoce el futuro con anticipación.



Para debatir:

**¿Por qué Dios llamó
a Ciro “su ungido”
(Isaías 45:1)?**



La expresión hebrea para “ungido” es la misma de la cual proviene la palabra “Mesías”. En otros pasajes, esta palabra podía referirse a un sumo sacerdote ungido (Levítico 4:3, 5, 16; 6:22), a un rey israelita ungido (1 Samuel 16:6; 24:6, 10; 2 Samuel 22:51), o al Mesías, futuro y perfecto Rey davídico y Libertador (Salmo 2:2; Daniel 9:25, 26). Ciro sería un rey futuro, enviado por Dios para liberar a su pueblo. Pero sería un “mesías” inusual, pues no sería hebreo. Realizaría algunas obras del Mesías, como derrotar a los enemigos de Dios y liberar a su pueblo, pero no podía ser el Mesías, pues no sería descendiente de David.

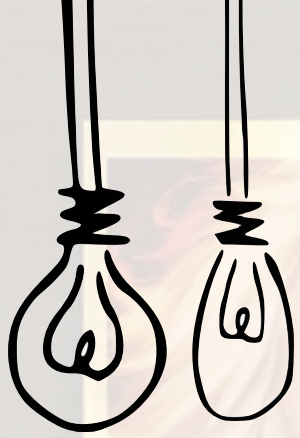




En su predicción sobre
Ciro, Dios evidenció su
divinidad única al
demostrar que sólo Él
conoce el futuro (Isaías
41:4, 21-23, 26-28;
44:26). También tocó el
corazón de Ciro: “Y te daré
los tesoros escondidos, y
los secretos muy
guardados, para que sepas
que yo soy Jehová, el Dios
de Israel, que te pongo
nombre” (Isaías 45:3).

El hecho de que Isaías haya profetizado con precisión el nombre de Ciro y su llegada incomoda a quienes no creen que los profetas reciben predicciones de Dios. Para afrontar esta situación, aceptan la teoría de que otro profeta, un "segundo Isaías" que vivió en la época de Ciro, haya escrito Isaías 40-66. Entonces, el libro de Isaías está "serruchado en dos", el mismo destino que tradicionalmente se cree que tuvo el profeta Isaías (Hebreos 11:37).





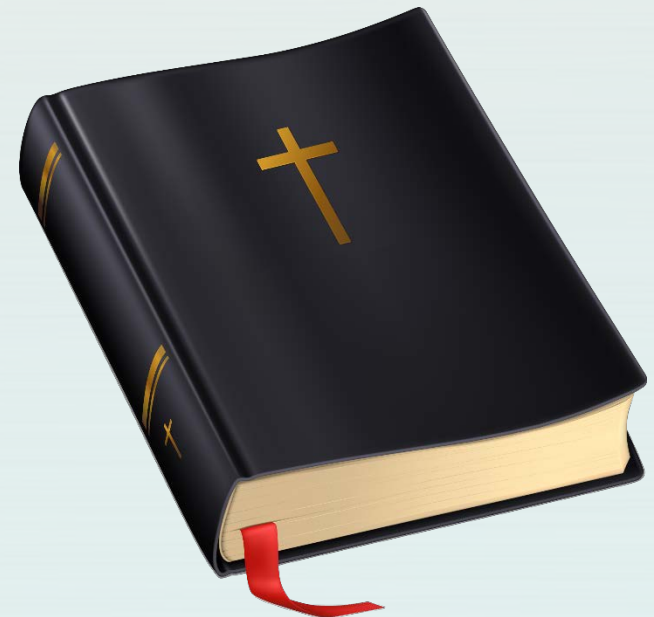
Sin embargo, no hay evidencias históricas de la existencia de un “segundo” Isaías. Sería extraño que la Biblia no lo haya mencionado, en caso de que hubiera existido, pues su mensaje es profundamente importante y su arte literario es fenomenal. Ni siquiera el manuscrito más antiguo, el pergamino de Isaías hallado en Qumram, evidencia alguna interrupción entre Isaías 39 y el 40, lo que indicaría una transición a la obra de un nuevo actor, en caso de que existiera.

El mensaje básico de Isaías es coherente en todo el libro: confía en el Dios verdadero, incluido su Libertador mesiánico, no en otros poderes. Los eruditos enfatizan correctamente el cambio de enfoque: del período asirio (Isaías 1-39) al período babilónico, a partir del capítulo 40. Pero vemos que Isaías 13, 14, y 49 ya preveían el cautiverio babilónico. Es cierto que Isaías 1-39 enfatiza el juicio, e Isaías 40-66 la consolación. Pero en los capítulos anteriores, el consuelo y la seguridad son abundantes también; en pasajes posteriores, como Isaías 42:18-25, 43:22-28 e 48:1-11, hablan de los juicios de Dios sobre Judá, porque la nación lo había abandonado. Las predicciones de Isaías del consuelo futuro implican sufrimiento en el interín.



Para debatir:

Aunque la nación enfrentó una terrible calamidad debido a los pecados del pueblo, algunos no perdieron la esperanza. Se aferraron a las promesas de Dios, como las que encontramos en Levítico 26:40-45. ¿Qué esperanza encontramos en estas palabras?

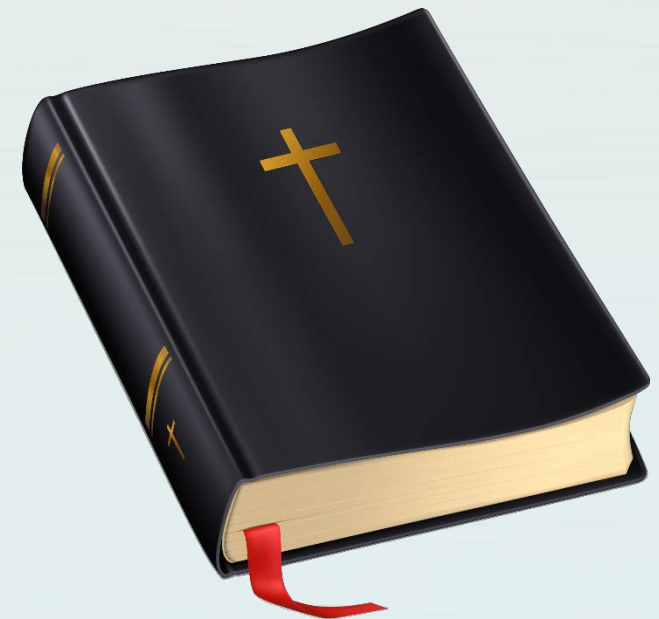




3. Israel, el siervo

Para debatir:

**¿Quién es el siervo
de Dios en Isaías
49:1-12?**

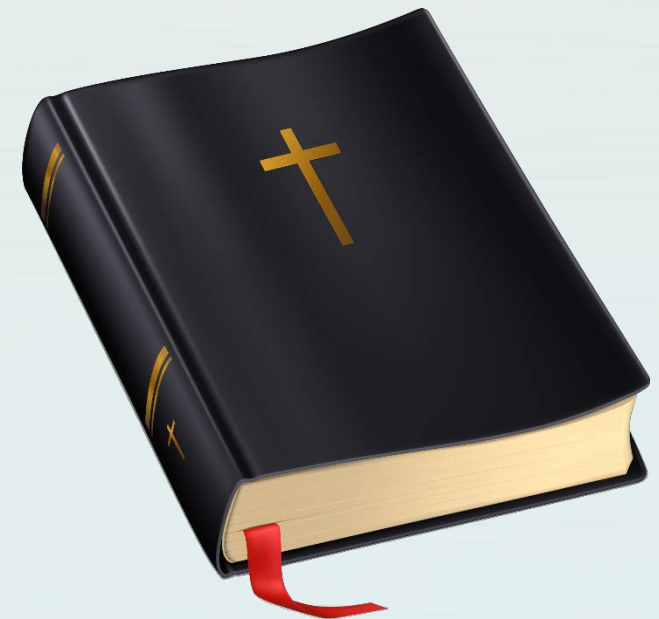




Dios lo llamó y le puso nombre antes de que naciera, haría que su boca se asemejara a una espada, y se gloriaría en Él. Dios emplearía al siervo para recuperar la nación de Israel para sí, a fin de que fuera una luz de salvación para todo el mundo, para que fuera un pacto y liberara prisioneros. Hay una gran coincidencia entre esta descripción y la de Isaías 42, donde identificamos al siervo con el Mesías. Los atributos de este siervo, el Nuevo Testamento los aplica a Jesucristo, en ambas venidas (Mateo 1:21; Juan 8:12; 9:5; 17:1-5; Apocalipsis 1:16; 2:16; 19:15).

Para debatir:

Si este siervo es el Mesías, ¿por qué razón Dios lo llamó "Israel" (Isaías 49:3)?

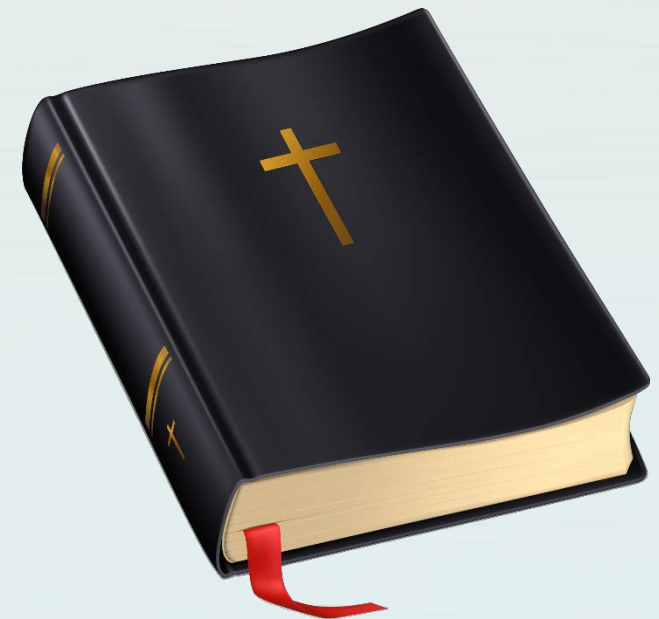


Previamente consideramos que el siervo de Dios "Israel/Jacob" se refiere a la nación. Pero aquí el nombre "Israel" (sin una referencia paralela a "Jacob") se aplica claramente al siervo individual, el que restauraría la nación a Dios (Isaías 49:5). El siervo individual se convertiría en la personificación o el representante ideal de la nación (Isaías 48:1).



Para debatir:

**¿Qué nuevo
elemento aparece en
Isaías 49:4, 7?**



En estos versículos encontramos el primer indicio de la difícil tarea del Siervo, quien se lamenta: “Por demás he trabajado, en vano y sin provecho he consumido mis fuerzas” (Isaías 49:4), una idea que se refleja en Daniel 9:26: “Y después de las sesenta y dos semanas se quitará la vida al Mesías, mas no por sí”. Pero se aferra a la fe: “Pero mi causa será delante de Jehová, y mi recompensa, con mi Dios” (Isaías 49:4). J. Alec Motyer escribió: “Isaías profetizó acerca de un Siervo con naturaleza humana, probado como nosotros y que evidenció ser el Autor y el Consumador de nuestra fe, una fe real y personal por la que pudo decir ‘con mi Dios’ cuando ya nada más parecía valer la pena”

(The Prophecy of Isaiah: An Introduction and Commentary; InterVarsity Press, p. 387).

“En la obra de ganar almas, se necesita mucho tacto y sabiduría. El Salvador no suprimió nunca la verdad, sino que la declaró siempre con amor. En su trato con los demás, Él manifestaba el mayor tacto, y era siempre bondadoso y reflexivo. Nunca fue rudo, nunca dijo sin necesidad una palabra severa, nunca causó una pena innecesaria a un alma sensible. No censuró la debilidad humana. Denunció sin reparos la hipocresía, la incredulidad y la iniquidad, pero había lágrimas en su voz cuando pronunciaba sus penetrantes reprensiones. Nunca hizo cruel la verdad, sino que manifestó siempre profunda ternura hacia la humanidad. Cada alma era preciosa a su vista. Se portaba con divina dignidad y se inclinaba con la más tierna compasión y consideración sobre cada miembro de la familia de Dios. En todos veía almas que era su misión salvar”

(Elena G. de White, *Obreros evangélicos*, pp. 120, 121).





La eternidad de la Palabra y la esperanza de la resurrección ¿anulan el miedo a la muerte (Isaías 40:6-8; Job 19:25-27; Daniel 12:2; 1 Corintios 15:51-57; 1 Tesalonicenses 4:13-18)?